

Temporada 3: La Putrefacción de las Moscas

Momento 2: La Melancolía de un Pasado Quebrado

El Resurgir de la Ceniza

Las primeras luces del amanecer se filtraron entre el polvo, tiñendo el horizonte de un rojo carmesí. Las cenizas, esparcidas por la fuerza caótica de la batalla, comenzaron a vibrar, a unirse con una voluntad propia, como si una tormenta silenciosa las estuviera congregando. Poco a poco, átomo a átomo, la figura de **Geo** se formó de nuevo en el centro del cráter. No era la criatura monstruosa de la noche anterior, sino el hombre. Exhausto, demacrado, pero entero.

Al abrir los ojos, el eco de la derrota aún resonaba en su mente. "No puedo...". El fracaso se sintió tan real como el sabor a ceniza en su boca. Lo último que recordaba era la sensación de sus lágrimas hirviendo sobre el asfalto. Al levantarse, el dolor físico palidecía ante el punzante vacío de su alma. La promesa de su hija, la razón de su ira, flotaba en el aire.

Recordó a Emily. Su mente se fijó en la urgencia de encontrarla, de protegerla. Se dirigió al lugar donde la habían dejado, con una esperanza desesperada. Pero al llegar, la esperanza se desvaneció, convertida en un nudo de angustia en su garganta. Los buitres, las aves carroñeras de ese mundo olvidado, ya la estaban escudriñando. El cuerpo de Emily, que antes había sido una delicada flor, ahora era solo un amasijo de carne y restos irreconocibles. Todo había perdido sentido, todo había descendido a la locura.

Una voz, resonando en su mente, se hizo más fuerte. Era el **Demiurgo**, la entidad que lo había guiado hasta allí, le susurraba:

"ELLA TODAVÍA PUEDE SER SALVADA"

Geo guiado por la fe ciega en la promesa del Demiurgo hacia todo lo que este le decía.

"Geo," dijo la voz, suave como un susurro, pero firme. "Aún hay esperanza. Ella puede ser salvada. Sus restos son solo la cáscara. La esencia permanece".

Geo, siguiendo las indicaciones del **Demiurgo**, tomó con infinita delicadeza los restos de Emily. A pesar del estado del cuerpo, la cargó contra su pecho. La pesadez era más emocional que física. Los buitres, con un graznido de frustración, se alejaron.

Guiado por la voz que ahora se había convertido en su única razón, se adentró en el bosque. Su destino era claro: **el Laboratorio de las Arañas**. un centro de bioingeniería donde la línea entre la vida y la muerte era tan delgada como un hilo. Su objetivo era intentar convencer a las Arañas de que le permitieran usar sus laboratorios, de que era posible traer a Emily de vuelta. El Demiurgo le susurraba promesas, alimentando la desesperación de Geo. La salvación de Emily era su única meta, la única cosa que lo mantenía en pie. En ese momento, la guerra, los Profetas, la traición... nada importaba. Solo importaba Emily.

Llegué. Los restos de Emily entre mis brazos, como una ofrenda inútil. Frente a la puerta del laboratorio de las arañas, un lugar que alguna vez fue un santuario de risas y seguridad, de chistes compartidos en nuestra frágil piel humana. Ahora, ella yacía muerta, un peso frío y definitivo. Solíamos ser compañeros inquebrantables en un mundo que ya creía fatídico, pero el universo siempre encontró una nueva profundidad para el horror. No me lamentaba por mi suerte; la había abrazado con un **resentimiento oscuro y melancólico**, mezclado con la furia de un pilar milenario que se niega a ceder. No cedería. Jamás.

Emily, mi Emily, de verdad te amaba. No puedo dejarte ir, no así. Debo intentar lo que sea, cualquier locura, cualquier imposible. Juntos enfrentamos miles de demonios y nunca te rendiste, aunque tu carne era frágil, luchaste hombro a hombro conmigo. Todavía recuerdo aquel día en el puente, cuando me preguntaste si lloraría por ti. Sí, Emily, sí, incluso ahora, lo hago. Para mí, sigues viva, al menos en la fortaleza de mi mente. No aceptaré la fortuna desdichada que los cielos han escupido para mí.

"Sí, Emily, permíteme tu bolso", susurré, sabiendo que no respondería, pero aferrándome a esa última conexión. De él, tomé la tablet que tanto le gustaba, aquella que alguna vez hizo suya solo por capricho. Puse la IA que estaba dentro de ella en mi comunicador, y esta ordenó abrir las puertas del **Macro Ambiente**. Alguna vez estuvimos aquí, tranquilos, en paz, y yo creía que era mi tormento. Alguna vez te dije que este lugar no estaba tan mal, que se podía cambiar para mejor. Pero ahora, ya es muy tarde.

Las Arañas abrieron la puerta. Estaban agradecidas por mi llegada, llevaban tiempo sin verme. Pero reconocieron el deplorable estado de Emily y se alteraron, sus chasquidos eran un lamento metálico. Les pregunté si podían hacer algo por ella. Mencionaron que tal vez Otrora podía, pero él yacía en su tumba. Les pregunté entonces si todavía quedaba algo del **laboratorio de TECNO FECUNDA**. Ellas mencionaron que sí, que podía usarlo si deseaba hacerlo, que todavía estaban agradecidas conmigo por aquella vez que resolví el gran acertijo de la producción de arañas mecánicas, y que estaban dispuestas a cooperar.

Les di las gracias y les pedí que si podían mantener un suministro tres veces al día de agua y comida, que me bastaba con pan y agua o lo que tuviesen. Ellas accedieron. Caminamos y caminamos. Me ofrecieron una camilla; estaba vieja y en mal estado, pero era mejor que nada para llevar a Emily. Recorrimos los pasillos. Las arañas habían mantenido los lugares productivos en buen estado. Estábamos en el subterráneo del Macro Ambiente, donde las arañas no se dirigen. Descendimos por el ascensor hasta el fondo, donde estaba el **Salón In Vitro**. Caminé ansioso, acelerado, buscando la sección de Tecno Fecunda y llegué antes que la araña. Ella me dijo que podía disponer de todo lo presente, que no había más que pudiesen hacer por Emily.

Momento 3: Conocimientos Prohibidos, la Perversión y el Pecado Inusitado

Estuve revisando los archivos de Otrora, sumergiéndome en sus investigaciones sobre **hibridación de plantas y humanos**. Explicaban el origen y la naturaleza de la vida misma. El **Ztigma** me susurraba, con cierto dolor, y le pregunté si la batalla lo había afectado. Me respondió que **no pertenecía a mi universo** y que cada herida que yo recibía, él la absorbía para sanarme. Dijo que, al paso que íbamos, no podría soportar todo el daño que me infligirían; si seguía así, yo tendría que ser de una naturaleza similar a la suya para sanar mis propias heridas. Además, el lazo que compartíamos, ese intercambio constante de información, gastaba una **energía colosal**. Era un proceso sacrificado, pero absolutamente necesario. Le pregunté si todavía era posible salvar a Emily, su promesa. Respondió con silencio, y luego, con un **"sí"** claramente dubitativo. Para mí, fue suficiente. Le pregunté qué debíamos hacer entonces con Emily, si él tenía alguna idea.

El laboratorio, aunque lleno de herramientas avanzadas, estaba en mal estado. Lo primero que me pidió el Ztigma fue que les pidiera a las arañas que activaran la **pequeña morgue**. Había neveras para preservar cuerpos. Así lo hice. Llamaron a la araña mecánica y esta puso en funcionamiento una sola de las neveras, donde procedimos a dejar los restos de Emily. ¿Podría yo, tal vez, lograrlo? ¿O eran solo falsas esperanzas? El resultado no importaba; debía intentarlo. Con la ayuda de las arañas, fuimos limpiando algunos utensilios en mal estado. Yo mismo limpié el óxido con una **obsesión y religiosidad casi fanática**, como si esa fuera mi nueva fe y mi iglesia, un laboratorio para, tal vez, una nueva vida.

Pasaron los días. Mi esperanza ya no importaba; solo mi labor. Poco a poco, me sentí poseído por algo que emanaba desde lo más profundo de mi ser, algo que me mantenía despierto, sin asco ni remordimiento. Todo mi ser estaba listo para lo que acontecería. El Ztigma había ideado un plan **osado, prohibido**, más frío y afilado que el acero de una daga envenenada:

"Geo, debemos preparar una **interfaz, una interfaz viva**. Oportunamente, Otrora tenía programas de Generación Humana por medio de la Tecno Fecundación. Todavía quedan óvulos en sus respectivos refrigeradores. Si empezamos por uno, podríamos hacer nuestros primeros experimentos, y después, podríamos crear una interfaz para ti. Y si todo funciona, tal vez una para Emily. ¿Cómo lo ves?"

"No entiendo del todo, Ztigma, pero a estas alturas, dejó de importarme lo que sea que debamos hacer."

Tomamos dos óvulos, tal como me dijo. Usando microscopios, injertamos mi ADN en uno, y el ADN de Emily en el otro, con la ayuda de un aparato del lugar. Los colocamos en **FECUNDA**, una máquina robusta especializada. Todo se veía claramente en las pantallas. Podíamos ver el inicio de la vida desde su origen. Estábamos **creando un clon mío y uno de Emily**. Experimentaríamos con ellos hasta aburrirnos de tanto repetirlo.

Pasaron más días. FECUNDA aceleraba los procesos, pero aun así, era demasiado lento.

La Carne Rediseñada

Mientras tanto, el Ztigma me mencionó que, si lográbamos **hibridar uno de los hongos con micelio**, podríamos crear un espécimen compatible con la carne y, así, una interfaz: **computador, hongo, cerebro**. Esto nos serviría para saber en qué estado se encontraba el

cerebro de Emily y, mejor aún, para unirlo a un nuevo cuerpo usando el **micelio** como organizadores y cooperadores del circuito espinal raquídeo, sistema nervioso central contra cuerpo nervioso. Reprogramaríamos los hongos para que fueran la interfaz que organizara el desastre de nuestras torpes manos, incapaces de llegar a lugares insospechados, y nuestros ojos limitados. Sería el **código vivo** el que daría forma a una nueva Emily. Toda la data de su cerebro, si quedaba algo, podría ser extraída y forzar una práctica neuronal para generar un patrón de comportamiento similar, sino idéntico, en un cerebro de algún clon. Fuera como fuese, nunca me detuve, no dejé de estudiar, no dejé de escuchar al Ztigma y seguí todas sus prácticas que, al principio, parecían experimentos de laboratorio de colegio. Pero a medida que pasaban los días, su sabiduría se hacía evidente.

¿Había pasado una semana? ¿Un mes? ¿Un año? El **tiempo dejó de tener relevancia** para mí. Esa palabra había desaparecido de mi mente; solo existía mi motivación.

Empecé a hackear los sistemas de la base y mandé a construir **nuevas arañas serviles a mí**. Había aprendido de forma obsesiva **programación, biología, farmacéutica, genética, mecánica** y todo tipo de ciencias. Cada día, todo parecía más sencillo para mí. Leer los libros del "**Original Él**" y "**Oraciones Prohibidas**" que poseía Otrora me habían abierto una visión, una visión que debía perseguir. Eso, sumado al constante estímulo del Ztigma, me hacía sentir que había algo más que todo esto, que sí había forma de trascender, de superar las limitaciones que la carne nos había impuesto. Poco a poco, mi laboratorio se empezó a llenar de arañas de IA básica pero funcional para mis propósitos. Con esto, el laboratorio ya estaba **100% funcional**.

Podía sentir el progreso del esfuerzo, aun así, faltaba mucho para lograr nuestro objetivo. Poco a poco, me empezaba a volver algo más grande que yo mismo debido a mis propias ambiciones. Sin darme cuenta, ya tenía un **ejército de arañas siervas**. Sin darme cuenta, hibridaba **niños humanos inconscientes no nacidos con todo tipo de micelio de hongos**, la máquina, la planta y el humano trabajando en interfaz.

Poco a poco, con virus, sin darme cuenta, había reprogramado mi primera bacteria para que generara luz. Sin darme cuenta, con el pasar del tiempo, ya había **reprogramado virus para nuestros propósitos**. Sin darme cuenta, ya había **profanado toda moralidad humana**. Ni las almas de nuevos seres inocentes no nacidos se salvaban del instrumentalismo. ¿Estaba jugando a ser como Dios? ¿Acaso esa duda importaba? Sí, podía ver el dolor de estos seres inocentes que servían a mi causa.

La Transformación

Un día me levanté y, sin notarlo, lógica tras lógica, algoritmo mental tras algoritmo mental, principio sobre principio que se amontonaban de a trillones en mi cabeza con un sentido claro en algunas palabras: **Orden, Voluntad, Comportamiento, Lógica**.

Todo en principios sucesivos, cada cosa encajaba en un sistema general que explicaba todos los fenómenos, vivos o muertos. Por primera vez en mucho tiempo me vi al espejo. **No me pude reconocer**. Tampoco me importó.

Simplemente, todo ya estaba listo en mi mente. Había llegado el día en que sabía exactamente lo que había que hacer para **"salvar a Emily"**. Simplemente llegó sin más.

Para mí fue como otro día común y corriente; no hubo alegría ni tristeza. Toda la data cerebral de Emily estaba contenida en un computador.

El cuerpo original de Emily estaba congelado ya; no había forma clara de recuperarlo de ser eso posible. En uno de los tantos clones que ya poseía de Emily, inicié un proceso de **micelio interconectados muy agresivo**.

Podía ver cómo el clon más perfecto de Emily se retorció. El hongo se introducía en cada parte de su cerebro, saturando su sistema nervioso. Ordené que engendrara un impulso que obligara al sistema neuronal de este pequeño clon a reorganizarse y estructurar de forma artificial toda la data que quedó de Emily. Aun así, tocaba esperar más tiempo; no podía esperar años para ver si tenía éxito o no. Procedí con más clones de ella, anteponiendo cualquier tipo de posibilidad inusitada que hiciera fallar mi plan. Una vez terminé con Emily, tenía un proyecto ya en marcha: **imitar las capacidades del Ztigma en un cuerpo vivo**. Tenía infinidad de clones míos ya; estos estaban en el Salón de Sintéticos. Con ayuda de las arañas siervas, adapté el lugar para automatizar nuevas instancias de FECUNDA y el correcto testeo sistematizado de todo tipo de **engendros sacados de mi propia sangre**. Uno tras otro, fueron heridos sistemáticamente para ver sus capacidades regenerativas. Todos los días se medía, en varios clones, su avance, pero todo esto se estaba quedando corto. Al paso que iba, se me acabarían los óvulos disponibles.

Investigué todo tipo de **hormonas y posibles modificaciones genéticas a través de virus** para reconfigurar y acelerar el desarrollo de todos los clones, lo que logré con éxito.

Un día me digné a revisar la fecha en el computador: **había pasado más de un año** desde entonces. No me quedaban más óvulos. Estaba estancado. Aun así, tenía clones de Emily caminando de un lado a otro, con un cuerpo de mujer totalmente desarrollado. Mi **mente instrumentalista y mi soledad** se empezaron a juntar. Lo sentí dentro de mí: había perdido, después de todo esto, el **valor y el respeto por la vida**. Para mí, ya no tenían significado alguno; solo eran la carne, el reflejo de la oración, la orden y el código, hecho voluntad y haciendo la voluntad de un creador o un ¿corruptor? ¿Como yo? Necesitaba los óvulos, y el Ztigma también los exigía. No podía simplemente quedarme sin más. Las Emily solo eran clones vacíos; tenían recuerdos vagos de lo que eran gracias al **micelio**. Estaban quebradas por dentro, hablaban, pero en su habla no había un alma, casi como marionetas. **Emily no volverá...**

Una de ellas pasó desnuda, inocente en su acto. Todo se juntaba en mi mente; estaba expectante. Las cosas no dejaban de agolparse en mi cabeza, hasta que, en algún momento, una **fuerza primitiva me tomó**. Tomé a este clon desnudo e inocente de Emily, que estaba saturado de hormonas de crecimiento y aceleración del metabolismo, casi imitando la velocidad del metabolismo de un canino, listo al año. Sabía que lo que iba a hacer de algún modo estaba mal, muy mal, pero la **lógica fría, maquinaria, instrumentalista de todo lo sabido**, ya no se podía dejar de ver. Estos clones solo eran mis instrumentos de medición, mis interfaces de testeo, no eran nada más para mí. Uno más, uno menos, no significaba nada. Cada célula era solo un computador, cada clon de Emily era solo un computador de carne con agujeros listo para satisfacer cualquiera de mis caprichos y, aún más importante, poder seguir mis investigaciones. ¿Era este el precio de trascender la carne? ¿Era este el precio de ser más que humano? ¿Al superar a la

humanidad misma y las limitaciones derivadas de la ignorancia y al comprender nuestra frívola naturaleza? Nada especial dentro, solo impulsos eléctricos y orden y comportamiento. Nada especial. ¿Había perdido algo? ¿Ya nada parece tener valor? ¿Alguna vez me importó la pureza de Emily? Pero mírame ahora, pervirtiendo y corrompiendo el cuerpo de una réplica de ella. ¿Qué fue lo que perdí? Era algo importante, lo sé, pero no sé por qué mi visión se ha elevado tanto que no puedo ver lo que deja abajo. Ya no importa. **El problema de los óvulos está solucionado.** Sé exactamente qué hacer. Puse al clon de Emily en una posición comprometida, la tomé con fuerza y la atrapé, y no la solté y no la deje ir. Después de tal **acto perverso**, noté que el sistema por el que tanto había trabajado estaba comprometido. Debía preparar una nueva generación de "**Nodrizas**", por así decirlo. Analicé si esta Emily había quedado encinta y, efectivamente, así era. La hice dormir y tomé el producto de mi pecado. Los coloqué dentro de **INTRA FECUNDA**, una versión de la FECUNDA original que había creado junto con las arañas siervas. En ella podía hacer todo tipo de **reprogramación viva** en cualquier etapa del espécimen o engendro que tuviera a disposición. Modifiqué al ser para que siempre fuera femenino, para que siempre fuera mujer, para que siempre fuera dotada, para que siempre fuera fértil, para que siempre pudiera quedar encinta, y para que siempre me diera el producto de mis pecados a los pocos momentos de haber sido fecundada. Preparé un protocolo para que las arañas usaran el espacio restante que tenía el Salón de Sintéticos, usado para mis clones, para tener una **fábrica de óvulos**, listos para fertilizar. Un proceso **rápido y eficiente con 100% de probabilidades garantizadas**, farmacéuticas, de tener el producto de lo que necesitaba sin fallos, sin dañar el óvulo o el material genético. Era muy oportuno.

Pasó un **segundo año...**

El Nuevo Profeta

El lugar, para mí, era mi hogar, un lugar totalmente familiar y lleno de sentido. Pero si alguien lo viera, seguro pensaría que había llegado a las puertas del infierno o al laboratorio de alguna especie superior sin escrúpulos. Para mí, todo era solo un día más. No me faltaban óvulos. El amor, la compasión, la fe, el respeto por la vida... los veía en pasado, como una curiosidad, como una extraña anomalía producto de la ignorancia de los pilares que nos sostienen. Era solo un día más. Tenía un **ejército de arañas siervas**, y ya mi primera **legión de arañas de combate**. Tenía tantas mujeres fértiles y sistematizadas a mi desvergonzada disposición. Tenía un completo ejército de **Engendros** listos para morir por su padre. Había desarrollado todo tipo de armas, pero la más importante es la que Ztigma había conceptualizado y teorizado para mí: "**la trascendencia de la carne**". Mi proyecto más importante. Tenía un Engendro, un clon mío que cumplía con todas las expectativas. Al ser herido, su carne se volvía cenizas que se curaban con una velocidad impresionante. Su corazón estaba pútrido por tecnología corrupta que enferma la carne, pero en el proceso la vuelve maleable, la vuelve independiente del cuerpo, casi como si tuviera voluntad propia, una verdadera abominación. Este ser no dejaba de observarme con cierto recelo; él quería escapar, al igual que yo, pero no tenía caso. Sería usado para mis propósitos.

Un día me levanté renovado. Era solo un día más. Me sentía bien, parecía un buen día. Me sentía con ganas de hacer algo totalmente nuevo, algo con lo que antes no me sentía preparado. Ya no me importaba nada; si moría en un proceso delicado, no importaba. Para

mí, todo había perdido sentido. Activé un protocolo especial. Las arañas se pusieron en control, me acostaron y me durmieron. Al Engendro, el espécimen perfecto, lo inmovilizaron y retuvieron, e introdujeron una serie de **micelio sumamente agresivos** en la parte posterior de su cabeza. Casi como si estuvieran comiendo, empezaron a devorar y digerir el cerebro de dicho engendro. Célula a célula fueron extrayendo su mente por medio de una serie de sueros y dejaron lo que en teoría sería la cavidad craneana vacía lista para recibir un nuevo cerebro. Una vez que este **micelio** hizo la digestión de su materia cerebral, las arañas siervas siguieron el protocolo al pie de la letra y retiraron todo el **micelio "come-cerebros"** e introdujeron unos nuevos: el **micelio guía, los comunicadores, los de interfaz, y los sanadores**, como si una pequeña ciudad se tratase. Yo, dormido por efecto de la anestesia, me fue retirada la parte superior de mi cabeza usando un **micelio** muy especial, el de interfaz, el guía y el de corte. Fueron separando mi cerebro sistemáticamente de toda la cavidad craneana y, al mismo tiempo, compartiendo la persistencia con todas las arañas siervas: cada posición, cada neurona, cada conexión, cada nervio, cada punta que debía ser conectada, hasta el más mínimo detalle, capturado en la data de un computador. Todas las arañas siervas llevaron mi cerebro con cuidado hasta el Engendro y lo introdujeron en su carne pútrida, junto con la ceniza que la impregna. El cuerpo del engendro reaccionó por naturaleza y como si le hubieran dado comida, digirió mi cerebro. Aun así, no era suficiente, el cerebro todavía no estaba debidamente conectado al sistema "USB" del engendro. Sistemáticamente, cada **micelio**, guiado por los impulsos del computador, empezó a reorganizar mi cerebro y adaptarlo al orden impuesto de este nuevo cuerpo engendrado por la tecnología más desvergonzada imaginable. El **micelio** terminó de juntar cada vena, cada arteria; con su baba sellaban y regeneraban las arterias, las venas y todo el flujo sanguíneo e irrigación del cerebro, todo por obra del **micelio** sanador. Una vez el cerebro estuvo totalmente conectado, las células malditas del engendro procedieron a digerirlo y a distribuirlo por todo el cuerpo celular de cada célula. Era como si todo cuerpo fuera todo cerebro y viceversa, no había forma de destruirme, se requería un suero muy especial, pero solo yo lo conocía. Sin más, de un momento a otro, sentí un peso en mi pecho, y respiré profundo, ahogado. Vi que estaba donde el engendro había estado. Caminé, vi que el protocolo había terminado. Vi mi antiguo cuerpo postrado sin vida. Me vi en el espejo y por un momento sentí ¿alegría? No lo sé, pero de algún modo había logrado todo lo que me había propuesto... **menos salvar a Emily**. Algo estaba indudablemente roto. Ya no importaba. Tenía un **ejército de Engendros y Máquinas** a mi disposición y un cuerpo prácticamente **inmortal**. Ahora, nunca me consideré un profeta, pero si sería castigado por algo que no era y que no había hecho, entonces era mejor aceptarlo y ser castigado por algo que sí era y que sí había hecho. Ya no pagaré más por pecados que no he cometido, sino por los que sí cometí y por los castigos que de verdad merezco. Pero ¡ay de quien crea que el costo será sencillo! Caro le saldrá a cualquiera que intente de nuevo hacerme pagar por lo que haya hecho o no. Si iba a ser un profeta, entonces por lo menos debía lucir como uno. Mandé a las arañas siervas a que amedrentaran a las arañas de Otrora para que hicieran trajes para mí, que fueran de **color rojo** y que llevaran la **marca del penitente en la espalda**, con una **capucha que oculte mi identidad**, ya que no es humana.

Me vi al espejo una vez más, pero detenidamente. Esta vez, sí, no había forma de reconocirme. Mi cuerpo solo era un amasijo sin forma que respondía a mi voluntad y que se podía convertir en lo que yo quisiese. Podía adoptar la forma de cualquier animal, arma o forma; podía generar cuantos ojos quisiese; podía crear cuantos dedos me plazca; podía

crear fauces o garras. Era una **quimera endemoniada**. En el espejo solo veía mis **múltiples ojos** dando vueltas por todos lados. Era la viva expresión de que quería verme desde todos los ángulos; quería ver mi nueva identidad: nada reconocible, nada humano, solo un **amasijo de ceniza sin nombre o forma**. La forma era solo mi voluntad. Había logrado el **máximo objetivo de la vida**:

“Hacer de la oración, forma, acto, y cosa viva, sin limitación alguna más que la voluntad misma en código, con el control absoluto de la forma.” “Cuando la palabra se convierte en forma viva y cuando la forma viva es más que la palabra, entonces ese soy yo.”

“Me he convertido en esto, esto es lo que soy. No estoy orgulloso de nada, es solo otro día más, de más estudios y prácticas. Pero esta vez, debo buscar a quienes alguna vez me hicieron pagar injustamente.” “Estos creerán que estoy muerto, estos creerán que se libraron de mí, ya se habrán olvidado de mí. ¡Oh, sorpresa, cuando vean su peor pesadilla pisar y respirar en la misma tierra que ellos!”

El Ztigma susurró una vez más: “Oh, qué dicha verte como uno de nosotros. No te preocupes, yo también hago mi parte. Pronto, si tú sigues este camino tan noble, puede que nos encontremos. Mi gente se dirige a tu planeta; tendrás refuerzos pronto. Pero cumple tus deseos primero, puede que eso nos facilite las cosas a todos.”

Momento 4: El Cascarón Vacío

Volví con mis **nuevas ropas**, sintiendo el aire denso y metálico de mi laboratorio. Al pasar junto al quirófano, un olor dulzón y nauseabundo me golpeó. Mis **antiguos ojos, mis antiguas carnes, yacían allí, pudriéndose**. El cuerpo que una vez llamé mío, **cubierto de moscas, sucio y putrefacto**. Me di cuenta de que, en mi frenesí obsesivo, había olvidado retirar mi viejo caparazón a la morgue, desecharlo como otro pedazo de basura más. **No significaba nada para mí**, o eso me decía el eco de mi nueva existencia. Era solo el oficio de mi compromiso desmesurado, de una obsesión que sin darme cuenta se estaba volviendo un ¿martirio?

Tal vez estaba tan concentrado, tan imbuido en el día a día de mis creaciones, que no me daba un respiro para procesar todo lo sucedido. ¿Acaso lo necesitaba? No, no lo necesitaba. ¿Para qué? No podía parar. Debía seguir, sin descanso. El tiempo corría en mi contra. No era el momento, no era idóneo, simplemente no podía detenerme a analizar qué pasó.

Mi antiguo cuerpo, pudriéndose en el quirófano... Qué descuidado y sucio había sido, ¿incluso conmigo mismo? Algo me causó ver mi propio rostro, un ojo a medio abrir, roído por los insectos, casi observándome, casi juzgándome. Casi diciéndome:

"Me has dejado pudrir en tus malditas obsesiones. Te olvidaste hasta de tu cuerpo putrefacto y muerto."

¿Tal vez ya todo había perdido su milagro, su chispa, su valía? No lo sabía. Tampoco importaba. **Nada tenía ya valor.** Mi cuerpo ya no existía como tal, y lo que alguna vez pensé que en espíritu representaba, ya simplemente, en retrospectiva, esto que ahora llamo "yo" no encajaba con mis memorias de lo que podría haber definido como yo en un pasado.

Observando todo esto, me di cuenta: de algún modo, **yo ya estaba muerto.** Lo que ahora era, de alguna manera, era como si un extraño "yo" de algún otro universo hubiera tomado esta nueva carne y se identificara de algún modo con "G E O". Me di cuenta de que no podía desechar a aquel cuerpo putrefacto. Tenía algún valor; no el cuerpo en sí, sino su deseo. Ese cuerpo luchó con todo para estar con Emily hasta su último momento.

Así que tomé mi **antiguo cuerpo putrefacto, lleno de insectos y gusanos**, y lo cargué hasta la morgue. Lo puse junto al cuerpo de Emily, intentando que se besaran. Fue imposible. Pero por fin estaban juntos. Por un momento sentí que mi objetivo fallido, incompleto, no logrado —**salvar a Emily**— estaba redimido. **Incompleto, fallido, pero redimido.** Sentí que ya no debía cargar más con eso. Incluso de algún modo, **Geo había muerto por sus más grandes deseos, llenos de bondad.**

Lo que quedaba era yo. Este **ser sin forma definida, que hedía a muerte, que al abrir la boca solo cenizas moribundas brotaban de su interior.** Dije:

"Lo lograste, Geo." "No hay vuelta atrás. Nunca jamás."

Momento 5: Caos de una Mente Enferma

Me adentré en el ascensor del laboratorio. Iba a salir de este Macro Ambiente, quería ver cómo estaba el exterior. Una vez llegué a los primeros pisos, donde estaban el resto de arañas que no me servían, cuidando sus ambientes y su producción. Mientras caminaba, una se me acercó y me reclamó:

"¡Sé lo que haces, lo sabemos! ¡Monstruo! ¡No te dejaremos!"

Respondí, y mi voz era ahora un **susurro de cenizas**: "¿Y qué harás? ¿Me pegarás con tus patas?"

La araña replicó, su óptica fija en mí: "No somos las más inteligentes, pero podemos ver lo que haces. **¡Eres un degenerado!**"

"Araña tonta," dije, mi tono goteando con la **nueva crueldad que me habitaba.** "¿Quieres que envíe más arañas siervas a quitarles sus cosas? Allá abajo tengo un **ejército del infierno** preparado para masacrar todo lo que se le cruce por el frente."

"¡Maldito seas, monstruo! ¡Tú mancillaste y pervertiste los conocimientos y nobles ideas de Otrora! ¿Qué eres? ¿De dónde has venido? ¿Por qué nos haces esto?"

"¿Acaso no lo sabes? ¿No es obvio?", mi voz, ahora un **eco del abismo**. "Si buscas a Geo, ya no está. Solo queda esto que ves. Es todo lo que queda de él. Si lo buscas, ya no está."

"¿Dónde está, monstruo? ¿Qué hiciste con Geo?"

"Geo simplemente se marchó con Emily a un lugar mejor al que acontecerá. Tal vez no lo merecían. No hay vuelta atrás para este planeta maldito."

"¿Eh? ¿A qué te refieres, monstruo?"

"No importa, araña, **pronto lo verán**. Pronto por estos pasillos caminará un **río imparable de monstruos**. No los detengan, no se crucen en su camino, solo déjenlos ir. La realidad es que ustedes no merecen pagar por los pecados de otros. Cuando todos estos se hayan ido, seguro todo quedará hecho un desastre; arréglenlo todo de nuevo y más nunca vuelvan a salir. Cuando salga de aquí no volveré más nunca. La **tumba de Geo y de Emily es la misma y está en la Morgue**; ellos dos juntos comparten el mismo lugar. Al final, todo este lugar solo trajo tragedia y desesperación para alimentarla una vez más, ¿tal vez un ciclo? Sin importar lo que suceda una vez salga el último engendro, no le abran a nadie más, ni porque se parezca a mí o a Emily. Ustedes están solas en esto, cuídense entre ustedes. **La superficie será azotada nuevamente**; cuiden su fortaleza del conocimiento, resguarden lo que quede."

"Entiendo, monstruo", dijo la araña, una nota de resignación en su voz. **"Nos apartaremos, pero nunca vuelvas. ¡NO ABRIREMOS MÁS NUNCA LAS PUERTAS!"**

"Que así sea, araña."

Me acerqué a la superficie. Abrí las puertas. El tiempo era bueno. Sujetaba en mi zurda, ya deforme y dejando caer cenizas, una **semilla muy especial: un Yggdrasil** que había programado con la tecnología del laboratorio. Esta semilla era una **nueva oportunidad, una esperanza**. Utilicé la tablet y ordené que salieran todos los **Engendros, todas las Arañas Siervas, todas las Emilys**. Todos escucharon a su Padre, sea de sangre o espiritual. Todos salieron...

Los engendros salieron, destruyendo y tropezando todo a su paso. Las arañas se apartaban con recelo; tenían miedo, todos lo teníamos, incluso yo. Pero ya no era por la muerte, sino por lo desconocido, por lo que venía y no sabía, por lo que ya yo no podría controlar. Así como la semilla del Yggdrasil: la **vida en mi zurda y la muerte en mi diestra**.

Los Engendros, con su torpeza, tropezaban con todo sin cuidado de sí mismos o de lo que les rodeaba, dejando los pasillos hechos papilla. Algunos cultivos empezaron a quemarse; las arañas cultivadoras intentaban apagar el incendio. Como una manada de lobos hambrientos, salieron todos los engendros que tomaban forma de animales al verlos. Les gustaba la luz; varios se quedaron atónitos al ver la luz del sol por primera vez, y otros eran más primitivos y solo salieron a comer como animales a cualquier alma desdichada. Salieron las **Arañas de Combate** con la orden de seguirme a donde fuera, y por último, un batallón de **Emilys y Mujeres fértiles "en cinta"** que eran como Emily, pero de algún modo su rostro ya no era el de Emily; estaban de algún modo deformes por todo el suplicio que

les había hecho pasar. Todos eran libres para morir, todos eran libres para vivir un día más. Salió la última Emily, esta me observó y dijo:

"¿Papá nos vas a dejar solos?"

Yo le respondí, mi voz sin inflexión:

"No, no los voy a dejar solos, los voy a dejar libres..."

Y no dije más...

La Emily, con tal vez una falsa esperanza, se volteó y corrió lejos hasta donde pude verla...

Cerré mi mano izquierda en puño, con cierta fuerza protectora, resguardando el **Yggdrasil** dentro de ella.

Una araña cultivadora se acercó y solo dijo:

"¡No vuelvas nunca más! ¡Lárgate!"

Momento 6: El Último Hombre en Pie

Geo se dirige al centro de Leviatán, su presencia una mancha oscura y palpable en la densa niebla de ceniza que asfixia el aire. Cada paso que da es una punzada en la tierra, y el olor a óxido y sangre se adhiere a la garganta. Sus Engendros, criaturas de pesadilla, devoraban a la población local, y el sonido de huesos triturados y carne desgarrada era un coro macabro que se alzaba sobre el aullido del viento. En el cielo, **Alpha #1 se agrietaba, como un espejo cósmico que se rompe lentamente**, liberando un sonido chirriante que hacía sangrar los oídos. El Puente Cielo-Tierra de Gargantúa se tambaleaba y rechinaba con **sonidos graves que hacían resonar la Tierra misma como una campana**, un tañido fúnebre para el mundo. Alpha #1 era quien sostenía el otro extremo del Puente Cielo-Tierra Tepuy #1, y ahora se derrumbaba.

Los Clones de Emily yacían regados en el suelo, pálidos y rotos, siendo devorados por los diferentes Engendros que Geo había liberado, un **recuerdo mortal y grotesco** de un amor perdido. La Abuela Thompson estaba siendo ultrajada y partida en pedazos por estos Engendros, y lo veía todo con sus propios ojos, presenciando cómo un clon de su antigua joven vecina era arrancada a pedazos de la vida, suplicando en un silencio que nadie podía oír. Todo se había vuelto surreal. La realidad se deshilachaba.

Geo, ahora el **Profeta Escarlata con una Segunda Venida, traída desde de fuerza mental, intelectual y de voluntad férrea**, se había aferrado a un sueño y lo había perseguido con todas sus fuerzas. Aun así, no lo alcanzó, se cayó a medio camino. Debo decir que su sueño fue arrebatado por manos invisibles e inescrupulosas, viendo cómo **Emily se derrumbaba y colapsaba hasta ser tragada por un vacío conceptual**. El Profeta Escarlata por fin estaba completo. Geo lo había hecho carne de su Carne y Estaba listo a acabar con la Galaxia y Toda Creación tal cual como el Demiurgo exigía con su fuerte

voluntad. Geo estaba convencido del deseo primordial de este Ser inmisericorde; Geo seguía ciegamente su última voluntad cuando su cuerpo seguía vivo, cumplir el deseo del Demiurgo, revivir a Emily, cumplir el deseo de Emily, acabar con los Profetas.

El Deseo del Demiurgo: devorar la galaxia, apoderarse de la creación de su padre, exterminar a quienes acabaron con la creación original y la envenenaron con sus caprichos y deseos más enfermos y desquiciados.

Geo, mejor dicho, el Profeta Escarlata, seguía el olor de los profetas como una bestia hambrienta, muerta de hambre, por las calles, con **pelaje de ceniza, con 13 Ojos Girando sobre uno grande en el centro una vista totalmente surreal, Fauces de bestia Canina Con saliva hirviendo que derretía la vida misma**. Los gritos de los últimos habitantes de Leviatán no se hacían esperar; el festín descontrolado era lo único que había. Los profetas se habían percatado de lo sucedido y buscaban con urgencia la fuente de todo este caos. Luchaban en las calles contra los Engendros en un intento de detener su avance y pausar el festín que se estaban dando con sus víctimas. El Profeta Escarlata, con forma de bestia canina y ropajes mal puestos en el su forma canina, por fin los había encontrado. Su cuerpo se fue contorsionando a hombre, se ajustó sus ropajes y los observó a la distancia mientras iba caminando directo a los 7 profetas.

Entonces los 7 profetas divisaron al Escarlata a la Distancia. Apareció vistiendo sus Ropajes Rojos Carmesí típicos, Aquellos que Crystal había visto en sus visiones. En sus ropajes, dibujado el **Signo del penitente, siempre presente, siempre visible, en pecho y espalda**. El Verdadero Profeta Escarlata había hecho acto de presencia y una vez estuvo cerca mencionó palabras: Su boca se abrió de un rostro sin forma como una boca que cae sin mandíbula y empezó a gesticular:

E S T E

L U G A R

M E

H A

Q U I T A D O

H A S T A

L O

Q U E

S O Y...

Su último gesto y última palabra vibraban en un tono casi gutural, lleno de dolor físico, como quien soporta un puñal en su brazo, pujando el dolor desde el estómago mismo, saliendo toda voz y desde la garganta apretujando y tensando todos los músculos. César, tal cual como lo había visto en mis visiones, no perdió tiempo y **se lanzó en combate cerrado contra el Profeta Escarlata**. Lo levantó de un golpe y se lo llevó de vuelta con una mano

agarrado por la garganta hasta el cielo que se arremolinó y un rayo los impactó a ambos, y este siguió su camino hasta tierra; todo el suelo tembló. César quería terminar con esto de una vez por todas. Pero Geo tenía cuentas que cobrar desde hacía mucho.

Geo sostuvo el brazo de César mientras iban en caída libre, y sus cenizas perforaron cada célula y rápidamente fueron **derritiendo el brazalete de la mano izquierda de César y todo su brazo**. El olor a carne quemada y metal fundido era un sabor amargo en el aire. Acto seguido, el Profeta Escarlata hizo clavar unas tenazas de hormiga gigante y deforme que sobresalían en cenizas sobre el pecho y las hizo clavar sobre el pecho de César. Para rematar, el Profeta lo hizo repeler con una sola patada. César cayó al suelo, pero logró equilibrarse en su caída y amortiguar el impacto, al igual que caer de pie, gracias al poder del Electro.

El Profeta Escarlata hacía brotar sus **alas de su espalda, como brazos humanos de los cuales brotaban plumas hechas de ceniza negra y gris**, cada una crujiente y dura. Con ellas, detuvo el descenso y quedó inerte, flotando en el aire. Los profetas, con sus mandíbulas tensas, se preparaban para un combate completo. César gritó: “¡Maldito, te haré caer!” César volvió a saltar en su contra. Jana y June le siguieron detrás, y Anquilos, Ariana y Crystal por medio de la calle. Jana desenfundó una lanza de fuego creada a partir de sus poderes. El Profeta Escarlata empuñó una **espada Montante hecha de ceniza carbónica dura como el Diamante**. César con el poder del trueno en sus manos y su sangre derramándose sin pausa, pero eso no lo detendría.

César lo alcanzó de nuevo a la velocidad de la luz. Esta vez, impacta contra el Profeta Escarlata de nuevo y lo impacta en las ruinas de un edificio que tenía la cabeza del COLOSO #4 en él. El estruendo fue ensordecedor. Ya dentro del edificio en ruinas, César a puñetazo limpio intentó vencer al Profeta Escarlata; el Profeta Escarlata comprendió su deseo y le devolvió la pelea. César atinaba, aun así, el Profeta Escarlata ni se inmutaba. Justo llegaron June y Jana. El Profeta Escarlata se percató que debía dejar de jugar con sus víctimas y empezó a devolver los ataques con gran maestría y brutalidad. Primero un gancho de derecha que rompió la postura de César. Inmediatamente después, un rodillazo a la mandíbula; esto dejó totalmente desequilibrado a César. Acto seguido, El profeta Escarlata Corrió a toda Velocidad y se lanzó por el agujero que habían dejado al entrar y en caída libre El Escarlata lo sostuvo hasta tocar suelo firme, no sin antes decir: “**¡SI YO CAIGO TÚ CAES CONMIGO!**”

Un impacto Seco contra el Suelo. César apenas podía resistir el Dolor. Jana Empezó a Cruzar su lanza de fuego con la Montante que el Escarlata tenía preparado para la ocasión. La Montante dura como el diamante no se inmutaba contra el fuego de Jana. Lanza contra Montante. Muerte e Ira Descontrolada Contra El Fuego sin control. Jana y El Escarlata aumentaban su velocidad y brutalidad cada vez mas. Jana Desde el cielo impactó su lanza contra el montante del Escarlata Pero este la repelió y sostuvo por momentos y la repelió acto seguido y la hizo impactar contra el edificio mismo que se derrumbó sobre las cabezas de ambos, el estruendo de metal retorciéndose era el único testigo. Aun así El Profeta Escarlata no tendría misericordia esta vez. De un salto persiguió a Jana, y saltando y perforando los escombros del edificio que caían, persiguió a Jana que todavía se mantenía Cayendo en caída libre. El Escarlata la sostuvo por el Cuello y se elevó por los cielos con la tierra y el polvo todavía trazando su ruta hacia el cielo. June se percató y empezó a

perseguirlo con rayos gamma en una persecución aérea, detrás de él. Sus palabras no se hacían esperar: “¡Suelta a Jana Bastardo!!!!”

June abrió fuego uno tras otro mientras lo perseguía por el Aire. En algún momento Jana despertó, se logró zafar del Agarre del Escarlata. Crystal y el resto de profetas observaban desde el suelo, Anquilos se preparaba para el mejor momento para aprisionarlo contra el suelo y vencerlo todos juntos una vez más. Jana sostenía una vez más su lanza y lograba dar por poco al profeta Escarlata pero al mismo tiempo ella también empezaba a recibir los embates de la espada montante de Geo que ni el mismo sol podía derretir. Jana pudo ver el último Corte lo Esquivo y acto seguido Empujo con todo su cuerpo al Escarlata Lejos, June Aprovecho la oportunidad para lanzar un **Rayo gama cargado, el mejor que tenía, su ira, notable en sus Ojos**, el rojizo levantándose sobre toda vista, como un rayo láser a la distancia, solo presagiaba que el poder June sería otra vez descomunal. El Rayo Gama atinó al Escarlata desde lo bajo hacia lo alto y **dividió los cielos una vez más hizo retumbar toda tierra y las rocas levitaron y el suelo se fragmentaba y agrietaba**, la fuerza de June simplemente era de escala planetaria.

Aun así El Escarlata Puso su mano en contra del Rayo y justo antes de recibirlo gritó:

“¡ESTA VEZ NO!”

Los Rayos se desviaron por todas partes al cielo y a la tierra en **miles de pequeños laseres morados y perforaron toda tierra y la hicieron arder en colores morados y verdes**, los edificios se derrumbaban de a cientos. Una vez terminó, el cuerpo del Escarlata estaba sedimentado en una ceniza endurecida y este empezaba a resquebrajarla, y volvieron a Resurgir sus alas y todo su cuerpo, y **La estimación de la ira en el profeta Escarlata se hizo presente y notoria**, de un solo batir de sus Alas y un solo golpe seco Impactó el Rostro de June y la hizo descender traspasando 3 Edificios en el proceso.

JANA Y ARTEMISA GRITARON AL UNISONO: “¡NOOOOOOOO!!!!”

Jana entro en una forma de **no retorno, sus llamas empezaban a consumir su propio cuerpo aun así su esencia permanecía**. Jana Levanto su mano y miles de lanzas de fuego se desprendieron de sus espaldas listas para arremeter contra el Escarlata. Pero Anquilo se adelanto y lo hizo caer de un solo golpe sobre el suelo y con su gravedad lo aprisionaba de movimiento alguno. Artemisa salio corriendo a buscar a su Hermana June que seguramente estaba muerta o gravemente herida. Anquilos tenía retenido al Profeta Escarlata en el Suelo con su poder gravitacional, Crystal fueron a por él, Anquilos refino tanto la zona gravitacional que pudo limitarla exclusivamente al cuerpo del Escarlata, Crystal y Ariana fueron por tierra a por él. Ariana Lo estaba empalando una lanza tras otra lanza de Hielo Crystal lo tenía sostenido por cadenas de metal y Jana Se preparaba para lanzar todas sus lanzas de Fuego, Crystal y Jana sintieron el rugir del fuego a la distancia y se alejaron apenas vieron la furia de Jana gritar a la distancia. Cientos de lanzas de fuego a la velocidad de la luz impactaron una tras otra contra el profeta Escarlata.

Y algo en Él se quebró. Su último rasgo de humanidad, la poca piedad. El fuego grababa en su mente engendrica la maldad e inmisericorde humana. Una gran explosión de fuego concentrado se expandió por todo el lugar. Cesar se levantaba de su derrota pero estaba decidido a detener a Geo y su nueva forma. Lo que parecía un **cuerpo humano**

reconocible el cual Crystal reconoció como Geo, se asomaba lentamente a las afuera de todo fuego, rápidamente la ceniza tomo la forma humana y nuevamente la forma del Escarlata se volvió a cernir, sus alas se volvieron a Levantar una vez mas. Aun así en tierra Cesar se ponía de pie y se interponía entre Ariana, Anquilos y Crystal. César Gritó: “¡Maldito Esas me las pagaras!” Cesar estaba al maximo de su control y Jana al maximo de su ira. una pelea nunca antes vista, el limite maximo de los profetas estaba siendo expuesto, las capacidades arcanas y tecnológicas al limite de lo conocido. César con su control se movía a la velocidad de la luz entre diversos puntos partiendo en pedazos al Escarlata desde todos los puntos aun así donde un brazo, una pierna o ala eran quebrados crecían dos mas que intentaban atinarle en contra ataque. Jana ya estaba al limite y cargo cuerpo a cuerpo tambien contra el Escarlata, un golpe tras otro, endureciendo la ceniza con su calor, El Escarlata sin inmutarse respondió cada golpe de Jana con un contra Golpe habia un intercambio constante entre los Dos Furia contra Furia.

Crystal le decía a Anquilos por que no hacia nada? y Anquilos decía que estaba usando toda su fuerza contra el Escarlata aun así no parecía hacerle efecto eso o tal vez su fuerza física estaba a otro nivel. El Escarlata en uno de sus tantos brazos cargaba un agujero Negro y la mano se convirtió en boca y de la boca brotó una rayo gama, que aplastó a Jana y su llama por momentos se apagó, al mismo tiempo al otro lado, el resto del cuerpo del Escarlata intentaba predecir el patrón de ataque de Cesar que era inalcanzable por su velocidad luz. Geo Gritó: “**¡OMEGA!**” y una onda gravitacional aplastó todo el lugar. Pero en menos de un parpadeo César midió correctamente la distancia y se alejó al borde del aplastamiento gravitacional. Los veía con sus ojos azules teñidos en la chispa del Electro. Crystal Salto desde la retaguardia y César desde el frente y en una especie de intercambio sincronizado por dos artistas del Control que desaparecen como espectros desde todas direcciones hiriendo la ceniza una y otra vez del Profeta Escarlata hasta poco a poco deformarlo en un amasijo sin forma, Crystal los sujetó con sus Cadenas y acto seguido César, lo golpeó con todas sus fuerzas físicas y arcanas y mando a volar al Profeta Escarlata por los cielos mientras Crystal todavia estaba sobre el, Y en el aire usando sus cadenas poco a poco lo iba desmenbrando sistemáticamente moviéndose desde todas direcciones como punto de referencia el cuerpo mismo del Escarlata. Anquilos Gritó: “Aquí voy.” Crystal Comprendió. Desató las cadenas del cuerpo del Escarlata y de un salto en rebote con el cuerpo del Escarlata se zafó del tiron de la inercia cayendo varios metros de distancia a la lejanía.

Anquilos hizo su mejor Carga y aplastó al profeta en un **caos gravitacional que causó terremotos e hizo un cráter perfectamente cilindrico en el suelo**. Jana se recuperaba, César estaba impasible dando todo lo que le quedaba. Crystal se lanzó al Crater, Anquilos tambien, César detras, Jana tambien y de ultimo Ariana. Sería una pelea completa en un lugar relativamente Cerrado. Crystal se acercó de primera con la confianza que la caracteriza. Pero la boca de ceniza del Profeta Escarlata y apenas palabras audibles emergieron:

“¡SE ACABO!”

Crystal estaba a punto de clavar una vez mas sus cadenas sobre el Profeta Escarlata pero este se movio por puro instinto, sus ojos rojizos estaban al borde de la Estimación de Ira y de un solo golpe impactó a Crystal contra el Suelo y la hizo rebotar y de una Patada en el

rebote la impactó contra las paredes del cráter como una bala, Ariana Vio la escena y no dudo en intervenir, César al mismo tiempo tambien, Jana tambien. Pero el profeta Escarlata Aumentó su velocidad tanto pero tanto que sus manos podían repeler cada ataque y su montante se balanceaba manteniendo la distancia y la prudencia de todos los presentes, la giraba en círculos ondulantes que forzaban un combate a media distancia.

Entonces jana se exasperó y el Profeta Escarlata Tomó un **agujero negro brotando de unas de sus manos y emuyo la espada con la fuerza gama del mismo e incrustó 3 mini agujeros negros** uno cerca de la punta abriendo un hoyo, otro en el centro y otro en la base de la Espada Montante. Jana no dudó, César le Gritó que no lo hiciera, Pero Jana estaba ciega por su Estimacion de Ira. Se lanzó con todo en una taque suicida y aplastó a el Escarlata contra la Pared del Crater Aun asi el Escarlata se defendía con su Espada Montante hecha de ceniza carbónica e imbuida en la fuerza de 3 mini agujeros negros. El escarlata Lanzó un corte vertical ascendente, Jana esquivo se ladeo y de un rayo láser fromado por las llamas presurizadas intentó Partir en dos al Escarlata pero sus agujeros negros Consumieron todo el poder dentro de su espada montante engulléndolos.

El Escarlata liberó una onda de rayos gamas en todas direcciones golpeando su propia espada y haciéndola resonar y acto seguido la hizo clavar contra el suelo y esto liberó toda la energia de la espada en direccion a Jana. César sostenía uno de los brazos del Escarlata, la cual sostenía la espada, Crystal tenía el cuello del escarlata amarrado por cadenas de las cual ella tiraba, Ariana había perforado el pecho y lo que sería el corazón del Escarlata con lanzas de hielo y Anquilos a cierta distancia miraba atónito la situación. La fuerza de las llamas que protegían a Jana se dispersó, atónita veía al profeta Escarlata arrodillado en el suelo con su espada clavada al mismo.

En un movimiento Limpio y Seco, la Montante se levantó en corte vertical ascendente y esta vez había atinado en Jana, por poco lo vio y Jana se movió y su **brazo fue arrancado de un solo tajo, la sangre no se hizo esperar y se regó a chorros**. El Escarlata Tomó el cuello de Jana y lo alzó como trofeo de Victoria. A pesar de que todos sostenemos y reteniamos el cuerpo del Escarlata este no parecía ni siquiera notar nuestras fuerzas. El hielo de Ariana se rompió de su Pecho, El Hielo que congelaban los pasos del Escarlata se partió en trocitos y de un solo movimiento de brazo se quitó a Cesar de Encima, pisada tras pisada el Escarlata se iba caminando sosteniendo con una de sus tantas manos y brazos pululantes.

El cuello y cuerpo de Jana ya sin fuerzas, El Escarlata levantándose sobre todo ellos como quien levanta un trofeo en celebración. El Escarlata caminaba hacia Crystal que lo tenía atado por cadenas que ahora perdían tensión por el acercamiento de Geo El Profeta Escarlata. Ariana se alejaba en terror constante. Crystal incrédula veía a Jana desangrarse frente a sus ojos en las manos del Profeta Escarlata. El Escarlata iba a decir palabras pero fue interrumpido por la última osadía de Cesar, Un golpe directo a la cara. El rostro del Escarlata deforme La “mandíbula en una dirección y sus ojos en otro”.

César ya con heridas más que visibles empezó a alzar su voz su **estimación de Control estaba totalmente apagada** lo que significaba que estaba en las últimas, sola la voluntad de luchar guiaba el espíritu combativo de Cesar:

“Oh.. oh... a.. aa....a ..aaaaaaaaaAAAAAAAAAAAAARRRR!!”

Una de las manos todavía sostenía a Jana y otras Dos sostenían la espada montante imbuida en la fuerza de 3 mini agujeros negros. en un corte lateral intentó cercenar a Cesar pero este se agachó y con un uppercut a la “quijada” del Escarlata desvió por poco su postura pero sste con su ceniza volvió líquido su mentón y se aferró al Brazo de Cesar, que solo hizo un gesto de mofa acto seguido el poder del **electro brotó del puño de César y abrió como una flor la cabeza del Escarlata Junto con un trueno que llenó de electricidad y estática todo el lugar**. El Profeta Escarlata se tambaleaba parecía que iba a caer, pero todas sus manos que brotaban de su espalda empezaron amortiguar una a una su caída, con Jana todavía apretada por uno de sus tantos brazos.

Una vez mas, **algo dentro de Geo se volvió a quebrar, su humanidad seguía muriendo en cada pérdida y cada vuelta de la muerte**. La mano que sostenía la montante lo apretó con fuerza y la clavó como punto de apoyo sobre el suelo y el Profeta Escarlata se volvió a erguir una vez más.

César respiraba con fuerza, Ariana iba a intervenir, pero César no quería ver a más nadie morir y gritó:

“¡NO! ¡ESTE ES MIO MALDITA SEA! ¡TE MATARE!”

y a la velocidad de la luz esquivó 3 cortes sucesivos del profeta Escarlata y cuando fue a golpearlo con toda la fuerza del electro el cuerpo del Profeta Escarlata se difuminaba con la misma esencia del electro de Cesar. de un momento a otro el Profeta Escarlata había desaparecido y un segundo después **cayó desde las alturas con todas sus alas potenciando su caída, con su espada montante en garras de ave rapaz insertándola de par en par por la espalda de César y traspasándolo por el pecho** las garras de ave levantaron la espada por los aires para ser atajada por una de las tantas manos de ceniza, El cuerpo de César quedó flotando en el Aire y caía posterior para ser nuevamente atajado y perforado por una segunda estocada directo al pecho ahora saliendo por la espalda, toda la sangre de César Salió de su pecho como una bomba explosiva de sangre que se regaba por el filo de la espada hacia el suelo. Ya con la espada erguida con el cuerpo de César en El y en la otra mano el cuerpo de Jana, de una solo zarpazo ondulatorio con la espada montante el cuerpo de César se safo y cayó lejos y el corte de la hoja ondulatoria cayó en vertical sobre el cuerpo todavía vivo y desangrándose de Jana, la cual fue **partida por la mitad desde la cabeza saliendo el corte por la parte superior de la cadera cercenando por última vez en un corte ultimador**.

Jana había muerto en manos del Profeta Escarlata, César También y casi con total seguridad June lo había hecho. Ariana estaba aterrada, Anquilos parecía tener un ataque de estrés postraumático y Crystal, se mantiene firme en su visión y en su Fe. Estaba lista para seguir el combate. Pero el profeta Escarlata se detuvo. observó se mostraba tranquilo y expectante. Crystal mantenía su guardia alta esperando lo peor. El profeta escarlata preparó una boca para gesticular para Crystal:

“Crystal, puedo verte, no tiene caso, asoma tu vista al cielo y veras que pronto llegare, **Yo el Demiurgo te haré pagar a ti por tu deuda conmigo y devoraré a toda esta galaxia para que engendros de tu forma nunca vuelvan a ver la creación de mi padre.**”

El cielo estaba Roto, La Gran Roca Lunar de Alpha #1 Estaba fragmentada en el cielo y **un portal enorme reemplazaba su lugar original.**

“Ja ja ja! casi escupidera de la voz del Demiurgo por medio del Profeta Escarlata se dejaron Caer:

No Lo lograran Crystal, Pereceran, pronto nos volveremos a ver como aquella vez en Mother Saturn, esta vez si tomare lo que es mio, esta vez no podrás escapar.”

El Demiurgo lograría llegar a nuestra galaxia por medio del portal, Alpha #1 evidentemente ya había perecido.

Lentamente Empezaban a **caer trocitos de seres, de Engendros del cielo, empezaba a llover lento y suave pequeños engendros, pequeñas células infestadas, pequeños seres del abismo que solo prometían una horda de estos pronto.** Crystal se percató, que el profeta Escarlata se identificaba como el Demiurgo pero ella había visto salir la silueta de Geo de las llamas de Jana previamente, ella sabía que había visto a Geo y no al Demiurgo, ya que el Demiurgo es un ser enorme interestelar sin forma humana. Esa figura solo podía ser Geo. Crystal no dudo y gritó: **“¡Geo!!! no lo escuches!!! se lo que el es capaz de hacer con la mente humana!!!”**

El Profeta Escarlata con la voz resonante en las mentes de cualquiera que la escuchara gutural agrietada y enferma se exalto:

“¡RETRACTATE!”

La Espada Montagne se abalanzó sobre la cabeza de Crystal pero ella evadió con éxito, desvaneciéndose como un espectro. Crystal ancló una de sus cadenas al cuello del Profeta Escarlata y susurro a un oído apenas visible entre la ceniza en lo que parecía la cabeza del Escarlata:

“No lo escuches.”

Los brazos del Profeta Escarlata intentaron hallar el cuerpo espectral de Crystal pero no tuvieron éxito.

Crystal lanzó su única cadena con cuchillo al ojo principal del profeta Escarlata **dejándolo ciego con la perforación del mismo** y Cristal sostenía la cadena atada al otro extremo: **“¡No lo escuches! ¡yo he visto lo que es capaz de hacer!”** La Espada Montante hizo un corte

horizontal y Crystal en un salto en giro su cabello apenas rozando el filo de la espada montate esquivanolo por milímetros, seguido de un corte lateral vertical el cual esquivo acortando la distancia con las cadenas el cual la hizo quedar cara a cara con la faz del Profeta escarlata, casi tomando Crystal al profeta por el rostro y de frente mirada con mirada Crystal una vez mas insistió: “No escuches al Demiurgo por favor...”

El profeta escarlata soltó su espada y con esa misma mano arrebató a Crystal de su rostro y la mandó a volar contra las paredes del cráter, El profeta Escarlata perdía el Equilibrio por momentos, parecía dudar, su movimientos dubitativos con pasos desequilibrados denotaban una revelación interna.

Ariana Aprovechó el momento e Intentó congelarlo con hielo y lanzas de hielos pero todas las lanzas fueran repelidas por todos los brazos y uno de ellos dio contra Ariana en un golpe seco que la aplastó contra el suelo, acto seguido tomó a Ariana noqueada con uno de sus brazos.

Anquilos se preparaba para aplastarlo nuevamente pero vio que El profeta Escarlata usaba a Ariana como escudo. Anquilos dudo y el profeta escarlata arrojó a Ariana contra Anquilos quedando los dos noqueados en el suelo. El profeta Escarlata se mantenía como el **último hombre en pie con la victoria asegurada** con todos los profetas derrotados aun así dentro del profeta escarlata incluso con al victoria había una **derrota dentro de sí mismo, que estaba floreciendo sin que nada ni nadie pudiese pararla** como un río que fluye y se lleva toda fuerza en oposición por el medio hasta quebrarla y destrozarla, tal vez una fuerza de la naturaleza dentro de la Mente de Geo.

Momento 7: Capítulo Final: La Semilla Podrida

El aire vibraba con la derrota. Leviatán, ahora un esqueleto post-apocalíptico de metal retorcido, era el altar de nuestra humillación. Todos habíamos sido derrotados en esta batalla final. El **Profeta Escarlata se alzaba con la victoria**.

Entonces, la voz de la Anomalía surgió de este ser demencial, el Profeta Escarlata. Soltó sus palabras casi vomitándolas:

T U

M E

TRAICIONAS

G E O

Procedía a **plantar su semilla de “la putrefacción” en la tierra**. Una vez hecho, la tierra se volvería estéril y los engendros de la Anomalía surgirían por doquier. Estábamos condenados.

A medio levantar de la paliza, pude ver cómo, con **calma y detenimiento**, colocaba su semilla de la muerte, con el presagio claro de que el Demiurgo, el Corazón de la Anomalía, tomaría el planeta. Otro mundo devorado por su gran plaga estelar; no habría escape posible.

Me fui levantando y fui levantando al resto de mis compañeros uno a uno. Todos estaban bastante heridos y magullados. Aun así, el Profeta Escarlata **no nos había ejecutado cuando tuvo la oportunidad**, pensé.

Una vez estuvimos todos de pie, o a medio de pie, encaré al Profeta Escarlata una vez más: "¿Por qué nos dejaste vivir?"

Su última oración, un eco sombrío y solemne que helaba los huesos, resonaba con la certeza de quien conoce el fin de sus víctimas. Pero había algo más; de entre la voz de La Anomalía se colaba un **susurro de una voz que no pertenecía a la Anomalía, un lamento atemporal, como el gemido de un héroe que ha perdido su última esperanza**:

Él respondió: "No te mataré, Crystal. Yo no soy como tú, consumida por tu propia necesidad de control. Pero sí dejaré que la naturaleza haga las cosas por mí. Espero que aceptes mi misericordia con gratitud. Es la única que te puedo ofrecer, y es la que tú no me diste, que lo que tenga que ser, sea en el culmen de tu vida." Tal como lo había visto alguna vez en mis visiones.

"¿No nos vas a matar?"

"No, pueden irse si desean. Yo **permaneceré aquí, cuidando de la semilla que planté**. Si alguien osa perturbarme, ¡oh, desgracia de él!"

Me quede expectante, en mi mente una sola palabra ¡inaceptable! tenía que hacer algo, intente comprender sus motivaciones igual ya no tenía caso lo que hicieramos pronto seríamos arrastrados por una ola de muerte proveniente de la semilla putrida:

¿Por que haces esto Profeta Escarlata, ¡POR QUE!?

El deslizo lo que parecía ser su boca y dejo que todas sus palabras cayeran por sí mismas y su propio peso:

"Ustedes, y todos ustedes, ya no me son necesarios. Todo este lugar: sus leyes, sus gentes, su moral, sus costumbres, sus gobiernos, su tecnología, sus religiones, solo son una cadena más que debo romper. El poder desmesurado no puede ni necesita ser controlado por las moscas que solo huelen el desperdicio con agradecimiento. Yo no quiero bajar mi cabeza y untarme en desperdicios hasta que llegue a la descomposición, un evitable destino para todo aquel que sea menos mosca y más ser. Ustedes solo han detenido lo inevitable, el brillo y el destello implacable que emana de la fuente de la virtud ilimitada de un verdadero Dios. Toda la humanidad luchando simplemente para que no surja un Dios desde sus pútridas entrañas corrompidas de maldad, envidia, sectarismo y el supremacismo implacable y natural que sale de lo más profundo de sus entrañas cerebrales cada vez que una chispa en su cerebro levanta un repugnante arco de ¿luz? Ironía que hasta de la luz pueda surgir tanto desperdicio de una mente que se autodenomina consciente."

Mientras nos preparábamos para ejecutar nuestra retirada:

El **Profeta Maldito empezó a cantar con dolor, tristeza y melancolía** como si intentara no llorar, como si aguantara y resistiera sus lágrimas. Y en ese canto, Crystal, **reconoció una resonancia, un eco en su visión de un alma inocente como la de un niño atrapado en un monstruo pútrido**, el lamento de una paz robada, mancillada, devorada, digerida y triturada, hasta hacerla carne de su carne y huesos de sus huesos degenerados hasta la médula. En acapella y poco a poco, fueron cayendo los restos de la **ANOMALÍA**, la carne del universo destrozado que los Hijos del Vacío intentaban contener. Y de los restos que caían, parecían arrastrarse en sangre y vísceras pequeños seres que llevaban a rastras los grandes pedazos por cadenas de sangre, carne y vísceras. Sí, llovía sangre y pedazos de la anomalía que caían del cielo con formas carnosas: De estas carnes surgían diminutos seres, como personitas sin forma clara, se arrastraban poco a poco, uno tras otro, hasta formar multitud a los pies del Profeta Maldito, con dolor, con quejas, arrastraban sus cadenas y los grandes trozos que los precedían. Todos ellos empezaron a **besar los pies del Profeta Maldito, todos ellos recorrieron su cuerpo, y uno de ellos se posó sobre la mano abierta del Profeta Maldito. Este se arrodilló y empezó a rezarle, y después procedió a seguir a acompañar el acapella de Este Profeta**:

Through the darkness I walk,
with no fear in my eyes
I am the face of destruction
the king of the endless shattered skies

Ripping through the silence,
filling hearts with dread
With each thunderous beat,
I break the chains that bind

piercing through the skies
With the Death in my Right hand,
With the Life in my Left hand
I unleash the storm

Prayer after Prayer
my power takes form
the one they will remember
the weapon of surrender

I am the hero
I am the face of destruction
I am the king of the endless shattered skies
I am that one who breaks the chains that bind

With each thunderous beat, I break the chains that bind
In this shattered reality, my music defines

With each thunderous beat, I break the chains that bind
In this shattered reality, my music defines

With each thunderous beat, I break the chains that bind
In this shattered reality, my music defines

With each thunderous beat, I break the chains that bind
In this shattered reality, my music defines

<https://ztigma.github.io/8-PROFETAS/public/music/Shattered%20Endless%20Sky.mp3>

(Una y otra vez, el cántico se repetía, una letanía de aniquilación, pero ahora, en sus reverberaciones, Crystal sentía una **desesperación ajena, una tristeza familiar que no lograba ubicar.**)

Intenté recoger a Anquilos, que estaba malherido. Caminábamos hombro con hombro para que él se sostuviera. Todos los profetas logramos salir del sitio.

Resonó en mí la visión del profeta escarlata algunas de sus ultimas palabras olvidadas en mis sueños proféticos, ecos de un destino ineludible, como si fuera un susurro mudo de algo que debía suceder pero no sucedió:

"Observa, la Carne Viva de Seres de más allá del vacío, canta y se arrastra para nosotros. Incluso ellos se niegan a morir, incluso ellos tienen fe, así se hayan desprendido de sus cuerpos. **Pero su fe no salvará lo que ya está muerto.**"

Me quedo esa punzada latente de que algo "había cambiado" me voltee a ver el camino que habíamos dejado atrás, atrapada en la contemplación del momento, mis amigos casi dejándome atrás, viendo al profeta Escarlata a la distancia coma una incógnita que no había sido despejada correctamente, pensé qué será de ese Profeta Escarlata y ¿por que él de alguna manera no parece el mismo de mis visiones? lo deje pasar e intenta alcanzar a los demás.

Intentaremos dirigirnos a Gargantúa en busca de salvación. Ya a la periferia, empezábamos a ver cómo crecía el fruto de esa semilla: un **árbol**. ¿Sería nuestra perdición? ¿Moriríamos por la putrefacción de la Anomalía? Cuando ya estábamos a la distancia, las semillas del árbol **partieron el esqueleto moribundo de la ciudad de Leviatán en dos**. Sus raíces enormes se alzaban como montañas sobre toda tierra, y de una forma casi espectral, de sus raíces crecían más pequeñas raíces que sostenían pequeñas hojas, como pequeños árboles que a su vez sostenían más hojas y poco a poco les fue creciendo fruto.

El árbol que había plantado el Profeta Escarlata **no parecía un árbol de la "Muerte", sino tal vez uno de la ¿vida?** Los pedazos, cuerpos y sangre de la Anomalía que caían desde el vacío del espacio por la lucha y contención de los Hijos del Vacío, habían dejado de caer, y los que lo hacían, se hacían cenizas para ser borrados por completo por el andar del viento.

Poco a poco, de la tierra y las raíces empezaron a surgir **animales, casi como hechos por nanotecnología o tal vez por "milagro"**. Estos animales **no comían de otros, sino que se alimentaban del fruto del árbol de la ¿vida?** ¿Era eso entonces lo que el Profeta Escarlata resguardaba con tanto recelo? ¿Y por qué? ¿Acaso en su oscuridad y perversión había algo bueno dentro?

Nos dirigimos a Gargantúa a pie, pero estaba muy lejos y ahora, por el denso follaje, el Desierto que separaba a las dos grandes ciudades-estado era imposible de localizar en qué dirección se encontraba.

Aun así, con la guía de Anquilos a través de una larga travesía que duró un año, por fin habíamos llegado a Gargantúa. La guerra había terminado. Los Hijos del Vacío y su flota habían sido totalmente destruidos en el cielo; todas sus naves terminaron varadas en la tierra, hechas polvo. Y el **Ztigma nunca pudo entrar a la atmósfera de la Tierra; todos sus seres y engendros perecían o perecieron al solo intentar estar cerca**. La presencia de las raíces y el cuerpo del Yggdrasil era evidente: Ztigma perecerá solo al intentar entrar al planeta y tomarlo por la fuerza.

El **Profeta Escarlata nos había salvado y nosotros, fútilmente, queríamos detenerlo**. ¿Qué hubiera sido de nosotros si lo hubiéramos podido detener? Era evidente que

estábamos equivocados, tal vez desde siempre, tal vez hacía falta alguien diferente y distinto, de una mentalidad y perspectiva diferente a la nuestra para realmente cambiar el ciclo de muerte y desesperación que nosotros, los Profetas, o los Hijos del Vacío, o la mismísima Anomalía, habían plantado en toda tierra y todo cielo. Era evidente que **él sí lo había logrado, en un último esfuerzo**. ¿Quién era el Profeta Escarlata? ¿Era Geo? Aquel día que Geo escapó, nunca más se le vio, y después asoló este monstruo. El Profeta Escarlata sonaba como Geo, pero al mismo tiempo era irreconocible. Tal vez, ¿algo, tal vez la muerte de Emily le hizo eso? ¿Qué había sido de Geo? Las interrogantes en mi mente se agolpaban, pero después de un año seguíamos vivos.

Por fin habíamos llegado a Gargantúa. El Puente Cielo-Tierra había caído, y Gargantúa y su fragua planetaria habían sido **aplastados por la mitad por una de las grandes Raíces del Yggdrasil**, que ahora, más que raíz, parecía montaña que había marchitado las llamas de la gran fragua de Gargantúa.

Llegamos a los restos de lo que quedaba de Gargantúa, y pude ver el cuerpo inerte del gran ATLAS. Había perecido, probablemente por la falta de energía, pero al tocarlo, él despertó. Una leve chispa pude ver en su faz. Él se levantó y nos miró con cierto desdén, y yo aparté a mis profetas y le hice un gesto de que callaran y que me imitaran, y yo me arrodillé y bajé mi cabeza.

ATLAS habló: "Ustedes, marginales bestias rastreras, todavía siguen vivos. De aquí puedo ver que, aunque alados sois, caídos sois también. El destino les ha alcanzado. Han visto la verdadera naturaleza de su accionar. ¡Oh, misericordioso ha sido aquel que, a pesar de su dolor y resignación, os ha perdonado y, al poner la otra mejilla, os ha regalado fruto! **Maravilloso ha sido su acto. Los animales que brotan del Yggdrasil no comen de la carne, no pelean entre ellos y se alimentan de la luz del sol, el agua y la fruta que da el Yggdrasil. No hay maldad en esta nueva creación.** Ustedes solo son el pecado original en una nueva tierra llena de bondad, no merecen persistir en esta nueva tierra, son una promesa del pecado en un nuevo mundo, con vida nueva y diferente, ajena a su lógica perversa, depredatoria por naturaleza. **El Profeta Escarlata debía matarlos.** Ustedes comerán de su fruto, pero su fruto no de ustedes y su fruto no a sí mismo. Es una **obra perfecta, que solo puede crear quien no quiere que se riegue más dolor y muerte.** Pueden levantarse, a mí ya no me queda energía, pronto me apagaré, no tiene caso que me... muestren... su mi... sión..."

ATLAS se apagó y nunca más volvió a encender.

El Yggdrasil había dado **nuevas formas de vida**. No había depredación en ellos, tampoco maldad; no había necesidades de devorar al otro. Todos podían beber del fruto energético que le había dejado su padre, del sol, el agua y el fruto del Yggdrasil, sin necesidad de comer o devorar al otro.

¿Era este el sueño de Otrora? ¿El del Profeta Escarlata? ¿Quién era exactamente este Profeta?

¿El final de las visiones que tenía sobre este momento, no se había cumplido como intuía?

¿o tal vez la voz enjaulada del niño inocente dentro del profeta escarlata había cambiado su propio destino?

Fin...